

LA TERRA SIGILLATA, ASPECTOS GENERALES II

Teodoro Fondón Ramos
Universidad de Extremadura
Arqueología y Gestión Turística

Por otro lado, no debemos olvidar las **técnicas de fabricación** puesto que las distintas operaciones realizadas con las arcillas en los alfares constituyen una de las más fases más importantes para la preparación del producto definitivo, llevándose a cabo con numerosos instrumentos, muchos de carácter especializado. Tampoco debemos dejar atrás las marcas de las cerámicas porque el valor de estas se modifica a partir del proceso de la realización y, a grandes rasgos, se pueden dividir en dos apartados: por un lado están las marcas producidas **antes de la cocción, estampilladas (signacula) o grabadas (grafiti)** donde encontramos las conocidas marcas de fábrica impresas con punzones o matrices especiales, y otras hechas con los dedos o con instrumentos peculiares. Por otro lado, están las marcas realizadas **después de la cocción, grabadas o arañadas o pintadas (tituli picti)**.

En cuanto a la **difusión**, lógicamente hay que establecer diversas distinciones según la clase de cerámica tratada. Por ello se observan muy distintos tipos de comportamiento según los materiales y dependientes del mecanismo económico en el que se encuentran inscritos. La distribución de estos productos cerámicos se hizo fundamentalmente a través de **vías marítimas y fluviales**, pero también por **vía terrestre**, acompañando en general a otras especies y mercancías. Desde un punto de vista de los estudios de carácter ceramológico, el ciclo siempre hay que observarlo atendiendo a la difusión desde su centro de producción, a las redes de distribución, puertos de arribo y difusión través de comerciantes en forma de grandes distribuidores, venta ambulante u otros aspectos.

En muy estrecha relación con ello hay que decir que aún hoy existen importantes dudas a lo referente a la **relación existente entre productor y mercader**, y frente a ello se adoptan diversas fórmulas de trabajo. Nuestro conocimiento de los mecanismos de comercio a larga distancia se deriva en gran parte de las fuentes escritas que incluyen tanto la epigrafía como los textos supervivientes. Parece ser que los principales

difusores de la cerámica a larga distancia fueron los **comerciantes**, pero en estas fuentes se distinguen dos tipos: los **mercatores** y los **negotiatores**. La diferencia entre ambos es difícil de discernir, pero **Rougé** afirma que esta distinción entre sendos tipos de comerciantes solo reside en el contraste a escala operativa y subraya la importancia de la cerámica no solamente como un simple objeto de comercio sino también como un índice. Y esta circunstancia, añadida a la falta de exportación pudo determinar tanto el surgimiento como la desaparición de ciertas producciones al compás del tráfico marítimo, y en consecuencia se mantendrán determinados intereses y rutas secundarias fuertemente mediatizadas.

Aparte de la distribución a través de rutas marítimas existía un **tráfico fluvial** como se pone de manifiesto la **cerámica de tipo militar**, es decir, aquella que va destinada o fabrican las distintas legiones. Por otro lado también está el comercio terrestre, y cuya mayor evidencia encontramos en las distribuciones de los distintos tipos de cerámica a través de las ferias que se celebraban en distintos puntos.

Hoy, la cerámica romana se concibe de forma general como **una industria que origina una producción masiva** en donde intervienen una gran número de elementos, tanto técnicos como espirituales y económicos, creando de esta manera una amplia gama de formas y tipos destinados a satisfacer unas demandas comerciales de mercado, y por supuesto a competir entre sí y con otros productos fabricados con materias distintas. Todo ello pone de manifiesto el enorme volumen de materiales con el que el arqueólogo debe enfrentarse, y es precisamente este aspecto uno de los mayores problemas con los que los arqueólogos se encuentran a la hora de clasificar de una manera útil y organizada los miles de fragmentos cerámicos procedentes de los distintos yacimientos.

Por lo tanto, es evidente que los problemas, tanto de difusión como de producción, no pueden separarse en compartimentos estancos y que tienen que ser considerados atendiendo a diferentes aspectos: sistema de producción, estudio de mapas de dispersión, relación con centros urbanos o rurales, densidad de hallazgos...etc., y que solo puede desglosarse en los estudios concretos de cada categoría cerámica y sobre los que hay, desde hace tiempo, estudios muy significativos como por ejemplo los de M. Martínez González.

Fuente: Trabajo de Fin de Grado de Teodoro Fondón Ramos “Estado de la Cuestión de los estudios de Cerámica Romana en Extremadura”, 2014.

